

Informe V. Repensar la metròpoli. Perspectivas de futuro del Àrea Metropolitana de Barcelona, 15 años después de la aprobación de la ley de su creación en el Parlamento de Cataluña.

Informe I.
Repensar la
metròpoli.
**Hacer
metròpoli.**
2021

Informe II.
Repensar la
metròpoli.
**El reto
metropolitano.**
2022

Informe III
Repensar la
Metròpoli.
**Activar la
metròpoli.**
2023

Informe IV
Repensar la
Metròpoli.
**El desarrollo de
Barcelona en los
próximos diez
años y su impac-
to en el modelo
metropolitano.**
2024

INTRODUCCIÓN

Presentamos el quinto informe de Rethink BCN, centrado en poner de relieve la importancia de establecer conexiones entre los problemas y las oportunidades que se manifiestan en las dinámicas urbanas, como la demografía, la movilidad, la vivienda, el turismo, la seguridad, la sanidad, la cultura o la formación. Conexiones que permiten disponer de un enfoque conexionista, más allá de la variable tecnológica asociada al desarrollo de la ciudad inteligente, que facilita comprender el funcionamiento metropolitano no solo como un organismo jerárquico ni como una simple suma de municipios, sino como una red de relaciones en la que las soluciones emergen de la metrópoli vivida y no únicamente de su dimensión administrativa.

Esta visión implica definir y avanzar hacia una concepción metropolitana más amplia, tanto desde el punto de vista territorial como de la colaboración entre municipios, en un momento en que, en el año 2025, se cumplen quince años de la aprobación de la Ley de creación del Área Metropolitana de Barcelona.

Cuestiones como la movilidad, la vivienda, la seguridad, la cultura, el turismo, la demografía, la energía, la sanidad, el impacto tecnológico o la cohesión social, entre otras, han evolucionado a lo largo de estos últimos quince años en el marco del Área Metropolitana. En este período, el crecimiento de la población ha sido lento, pasando de 3,2 a 3,4 millones de habitantes, como consecuencia de la baja natalidad, de un saldo natural negativo (nacimientos menos defunciones) o muy débil, y de una dinámica constante de redistribución de la población entre los municipios que integran el área metropolitana.

Situadas en la escala de la región metropolitana, estas dinámicas permiten, en cambio, aumentar la población hasta los cinco millones de habitantes, lo que facilita una mejor respuesta a los retos comunes en un área cohesionada por la relación constante entre las distintas ciudades.

CINCO AÑOS CONTRIBUYENDO A HACER METRÓPOLI

El primer informe *Repensar la metròpoli. Hacer metròpoli* gira en torno a los objetivos que deben afrontarse para contribuir a construir la metròpoli. Observamos que cuestiones como la movilidad, la sostenibilidad, la lucha contra la desigualdad, el cambio climático, la vivienda, las infraestructuras, la sanidad, la educación, la cultura, el deporte, el turismo, la digitalización, el emprendimiento, la seguridad y el civismo son retos que no pueden ser abordados desde la ciudad de forma aislada. Solo se les puede dar respuesta ampliando el actual marco territorial de acción municipal y desarrollando al máximo el área metropolitana de Barcelona.

El segundo informe, *Repensar la metròpoli. El reto metropolitano*, aborda la metròpoli como un desafío multigeneracional, señalando que “el compromiso social para mejorar la ciudad ha desbordado los límites administrativos; la sociedad ha constatado que Barcelona es una realidad en constante transformación que mejora cuando entran en juego el resto de ciudades con las que dialoga, y viceversa”.

El tercer informe, titulado *Repensar la metròpoli. Activar la metròpoli*, demuestra que es necesario ampliar y activar el número de indicadores que establecen las dinámicas metropolitanas, como la demografía, el uso del tiempo, la inteligencia artificial, el cambio climático o la salud, para mantener su vigencia como unidad de organización política, económica, social y cultural, y resultar más eficaz para garantizar la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.

El cuarto informe que les presentamos, titulado *Repensar la metròpoli. El desarrollo de Barcelona en los próximos diez años y su impacto en el modelo metropolitano*, tiene por objetivo destacar los profundos cambios urbanísticos y arquitectónicos que ha emprendido Barcelona, que se culminarán entre el 2030 y el 2035, y que influirán en el desarrollo metropolitano y en el sistema de ciudades que la componen en ámbitos como la educación, la cultura, el deporte, la movilidad, el turismo, la vivienda, la innovación, la tecnología y otros aspectos que contribuirán a establecer el futuro modelo de la región metropolitana.

En el quinto informe, *Repensar la metròpoli. Perspectivas de futuro del Área Metropolitana de Barcelona, 15 años después de la aprobación de la ley de su creación en el Parlamento de Cataluña*, constata la toma de conciencia por parte de la ciudadanía, de las instituciones y de la opinión pública de que la metròpoli —el sistema de ciudades que la constituyen y la construyen— es el ámbito desde el cual se pueden afrontar mejor los desafíos como el problema de la vivienda, el cambio climático, la movilidad, la economía neoterciaria, el impacto tecnológico y la respuesta a las desigualdades sociales, entre otros.

En el **primer** informe *Repensar la metròpoli. Hacer metròpoli* publicado en 2021 pudimos constatar dieciséis puntos para visibilizar y potenciar la región metropolitana:

1. Barcelona debe recuperar el liderazgo para impulsar, con el resto de ciudades que componen la región metropolitana, el desarrollo económico, social, cultural, tecnológico, científico y educativo, como garantía para poder afrontar los retos de futuro como son la movilidad, el cambio climático, la sostenibilidad, la vivienda, la seguridad y la lucha contra la desigualdad, entre otros.
2. La región metropolitana, entendida como evolución natural del área metropolitana, debe activar nuevamente los mecanismos de diálogo y consenso para consolidar una gobernanza adecuada que mejore la vida de los ciudadanos.
3. Debemos avanzar en la visión de región metropolitana. El área metropolitana de Barcelona debe dejar de ser la gran desconocida de las administraciones públicas. Hay que avanzar para garantizar una mayor identificación de la ciudadanía con el concepto del espacio metropolitano y la AMB es clave para este objetivo.
4. Se debe reforzar la interlocución entre la administración municipal y los agentes económicos. La colaboración público-privada es un elemento esencial para afrontar los principales retos metropolitanos.
5. La movilidad define la dinámica del hecho metropolitano como sistema de ciudades en colaboración y cooperación y establece su progreso y desarrollo. Es necesario tener un proyecto consensuado de movilidad que permita compatibilizar la sostenibilidad y el desarrollo económico.
6. Las infraestructuras deben procurar establecer una mayor integración urbana a corto, medio y largo plazo, para generar más espacio urbano.
7. La problemática de la vivienda debe abordarse bajo un acuerdo amplio entre todos los actores apostando por una estrategia basada en la máxima colaboración público-privada que pueda ser sostenible en el tiempo.
8. Se debe apostar por una visión integral de la seguridad, que incluye recuperar el terreno perdido en civismo, y un amplio consenso en torno al ocio nocturno. Para alcanzar una mirada metropolitana de la seguridad es necesario un instrumento formal de coordinación policial en la AMB, empezando por las ciudades de Barcelona, l'Hospitalet de Llobregat, Badalona, Santa Coloma y Sant Adrià de Besòs.
9. Se debe construir un espacio cultural metropolitano que defina interacciones con otras ciudades y ejes culturales como Tarragona-Reus, Girona o Lleida. Establecer relaciones entre ciudades a partir de eventos Culturales, como las que genera el Festival de Cine Fantástico en Sitges o el Festival de Jazz de Terrassa. Es clave activar el potencial cultural de la montaña de Montjuïc, promoviendo la alianza entre cultura, deporte y turismo.
10. Hay que asociar talento y metròpolis, entendido como un binomio inseparable para el impulso de la innovación y el apoyo al emprendimiento. Debe ser una prioridad estratégica convertir la región metropolitana en un gran impulsor de

talento y de innovación. Hay que potenciar y reforzar el vínculo entre la red universitaria, el mundo de las empresas y las administraciones a través de los grandes centros de investigación que ya disponemos.

11. Es necesario un compromiso efectivo para luchar contra la desigualdad. Debemos trabajar para conseguir que haya igualdad de los niveles de vida de los ciudadanos en las diversas ciudades que conforman la región metropolitana.
12. Es imprescindible continuar profundizando en la descentralización de la gestión de los servicios públicos de salud para dar una mayor respuesta y mejorar la atención a los ciudadanos.
13. El sistema educativo debe apostar por la formación profesional y debe tener un alcance metropolitano, ya que los recursos formativos del territorio son accesibles a cualquier estudiante del ámbito metropolitano y la planificación de la oferta formativa acostumbra a seguir un criterio territorial más amplio que el local.
14. El turismo entendido como oportunidad, y no como problema, es la clave para identificar el desarrollo de la región metropolitana. La descentralización del turismo en la región metropolitana y la alianza entre turismo, cultura y deporte para generar eventos de valor internacional, como la apuesta para la celebración de los juegos de invierno de 2030, permite avanzar hacia una propuesta de turismo de calidad basada en la concepción económica del visitante.
15. Un urbanismo basado en el desarrollo de espacios neoterciarios que establecen la globalización, las TIC, el desarrollo tecnológico, la digitalización, y plasmado bajo una concepción de impulso de una metrópoli definida como biociudad.
16. Los ODS, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas deben ser el gran marco de desarrollo del potencial de la región metropolitana. En estos objetivos se integran ámbitos como la salud, la calidad de vida y la lucha contra la desigualdad y el cambio climático. Son objetivos que inciden en la calidad del aire, el agua, la gestión eficaz de los residuos y una mejor protección de la biodiversidad.

En el **segundo** informe *Repensar la metrópoli. El reto metropolitano* de 2022 se señalaron dieciocho puntos para establecer el reto metropolitano:

1. La metrópoli es un reto multigeneracional que necesita la determinación de diferentes generaciones para afrontar un objetivo común.
2. Definir el futuro del Área metropolitana bajo el concepto/realidad como: Arco metropolitano, la Región urbana global o El corredor del Mediterráneo. El Arco metropolitano queda establecido por Mataró, Granollers, Sabadell, Terrassa, Martorell, Vilafranca del Penedès y Vilanova i la Geltrú. Este territorio “supone la tercera parte del PIB de Cataluña”. Al Arco metropolitano hay que sumar una visión Región urbana global. Esta visión obedece a establecer que “hay barrios metropolitanos, desde El Baix Llobregat hasta El Barcelonès, con un nivel de calidad urbana parecido o mayor incluso que Barcelona.

Este hecho positivo para los municipios establece el germen de una nueva visión neometropolitana”. Es necesario replantear el corredor del Mediterráneo “para que pueda vertebrar el territorio a escala regional, con toda la complejidad del siglo XXI. Debe poder servir territorios singulares como el Empordà o el Delta del Ebro, y en términos interregionales, reforzar la interacción con territorios –colaboradores históricos– como son Mallorca, Valencia o la Cataluña del Norte”. En este sentido, se propone avanzar hacia un gran pacto metropolitano, basado en “encontrar espacios de cooperación entre instituciones, organizaciones y tejidos empresariales para hacer frente a retos y oportunidades”.

3. Impulsar un desarrollo adecuado de la metrópoli como entidad transformadora de usos y prioridades de las ciudades es evolucionar hacia el modelo de la descentralización, colocando un equipamiento o evento fuera de la ciudad de Barcelona, para generar nuevas centralidades.
4. Se deben desarrollar infraestructuras que son claves para toda la región metropolitana, como son el aeropuerto, el transporte de Cercanías, el puerto de Barcelona o infraestructuras tecnológicas.
5. Aumentar la apuesta de ciudad a favor del crecimiento de proyectos empresariales dirigidos al desarrollo de infraestructuras tecnológicas, como es “un punto de interconexión de cables submarinos en Europa que se está construyendo en Sant Adrià de Besòs la infraestructura de cable submarino más grande del Mediterráneo, una estación de aterrizaje de alta capacidad en Barcelona”.
6. Favorecer la cultura como uno de los ejes principales de impulso económico de la región metropolitana. Ello implica volver “a la etapa en la que el liderazgo cultural se construía en colaboración leal entre el sector público y el privado”.
7. Impulsar “programas formativos, la capacitación continua de profesionales, adaptables a las necesidades de las empresas con prácticas en el centro de trabajo y actualizar de forma ágil los programas formativos”.
8. Bajar la alta tasa de temporalidad en la contratación. “En 2019 más del 85% de los nuevos contratos en el AMB fueron temporales. Y esta cifra se ha mantenido prácticamente constante en los últimos años (en 2015 el porcentaje era del 86%)”.
9. Corregir con celeridad la brecha salarial, entre salarios medios, de las mujeres en relación con los hombres. Esta brecha continúa “siendo muy alta: del 11,5% para los menores de 34 años; del 20% para edades entre 35 y 54 años y del 29% para personas de 55 años y más”.
10. La lucha contra las desigualdades sociales sigue siendo uno de los factores claves para garantizar la cohesión social. Problemáticas que afectan las condiciones de la vivienda, la fractura digital, la atención a las personas mayores o la situación de la inmigración son retos que se pueden afrontar mejor a escala metropolitana.

11. “Es imprescindible una coordinación de todos los municipios metropolitanos para hacer frente a la brecha digital. Los municipios deben comprometer los datos abiertos de los ciudadanos y promover la formación digital. Las ciudades deben abanderar el humanismo tecnológico”. “Barcelona debería convertirse en pionera en la implementación de la recomendación sobre ética en el desarrollo de la inteligencia artificial que ha hecho la UNESCO”.
12. Nos encontramos en un momento de nueva formulación sobre cómo hay que impulsar el urbanismo, la arquitectura y la relación de los ciudadanos con los espacios públicos. Esto implica fijar como objetivo “avanzar hacia una reindustrialización digital de la ciudad, integrarla en las nuevas redes de la bioeconomía circular”.
13. Otro aspecto relacionado con el anterior es desarrollar programas de acción de las zonas verdes para desarrollar una estrategia que mejore la salud, la calidad de la movilidad y los espacios verdes de las ciudades.
14. La seguridad en las ciudades se ha convertido en una de las principales preocupaciones de los ciudadanos, que exigen una mejor coordinación entre los diferentes cuerpos policiales. Como ya se hizo mención al primer informe de RethinkBCN en 2021.
15. En relación con la movilidad deberíamos avanzar hacia nuevos modelos de organización del espacio público y compartido de las ciudades, donde no se lesionen los intereses de los comercios y de los propios ciudadanos para que puedan disponer de servicios orientados, no solo a las exigencias del barrio, sino también de la región metropolitana y buscar la mejor manera de desarrollar los centros económicos de la ciudad para acomodarlos a sus necesidades.
16. Hablamos también de priorizar la movilidad eléctrica “con una buena red de puntos de recarga que garantice una autonomía a los vehículos eléctricos. La región metropolitana es la puerta de entrada de la interconexión”.
17. Apostar por las energías renovables implica que “el sector local debe convertirse en un sector esencial a la extensión de las renovables” Es necesario que la energía solar instalada se amplíe considerablemente, teniendo en cuenta el potencial de todos los municipios que componen el AMB.
18. Desde el punto de vista del desarrollo metropolitano, se observa la necesidad de dar continuidad al proyecto del Área Metropolitana de Barcelona; ver, analizar e implementar mejoras en su gobernanza y ampliar sus competencias.

En el **tercer** informe *Repensar la metròpoli. Activar la metròpoli* de 2023 se señalaron once puntos para establecer el reto metropolitano:

1. La necesidad de desarrollar nuevos indicadores que permitan analizar los retos que tiene ante sí la metròpoli y encontrar soluciones.
2. Los ámbitos principales en los que se deben actuar son el desarrollo tecnológico, el cambio climático y la lucha contra las desigualdades.

3. La inteligencia artificial se ha convertido en una de las principales aportaciones tecnológicas que afectarán a la forma de gestionar las ciudades. Las llamadas ciudades inteligentes demandan una nueva forma de gobernar las ciudades e implican una gestión responsable de las administraciones para defender los derechos de los ciudadanos.
4. La inteligencia artificial hibridará con otros avances tecnológicos, como las tecnologías inmersivas, la realidad virtual y la realidad aumentada. Estas tecnologías, que están siendo utilizadas también en el campo de la salud, certifican la necesidad de medir su impacto en el desarrollo metropolitano. Hospitales y centros de salud están utilizando dispositivos y creando nuevos contenidos para sesiones de «mindfulness», ejercicios de memoria o sesiones terapéuticas para pacientes en centros como el Instituto Guttman, el Hospital de Terrassa o la sede de la Cooperativa Suara, también se utilizan para dar formación de impacto a los trabajadores, como lo hace Asepeyo en su unidad de formación de prevención de riesgos laborales.
5. El cambio climático exige “profundizar en elaborar modelos energéticos de proximidad, basados en energías renovables, con comunidades energéticas en espacios residenciales y, sobre todo, en el tejido industrial y los polígonos de actividad económica desde la construcción de proyectos confiables y asequibles. Energías verdes, limpias, renovables, inteligentes, eficientes”.
6. Uno de los factores que van a determinar cómo entender el progreso es la lucha contra la desigualdad, en su sentido más global, porque incide en aspectos como la educación, el acceso al trabajo, la sanidad, las oportunidades o la cohesión social. Lo que se constata es que la metrópolis no organizada, sin duda, reforzaría la desigualdad. No se puede olvidar el papel que las instituciones metropolitanas juegan en la redistribución de la riqueza y el impulso para garantizar la igualdad de oportunidades.
7. La forma de medir y responder ante las desigualdad social es dando el máximo protagonismo al “tercer sector como indicador y termómetro de las necesidades sociales más urgentes. Apostar por una amplia alianza entre la sociedad civil organizada, las redes de ONG, las fundaciones de proximidad, las administraciones y también las empresas con el objetivo de combatir la vulnerabilidad. “Si el tercer sector, las empresas y la administración no vamos de la mano para deslocalizar la pobreza, no tenemos futuro”.
8. Impulsar el debate sobre el futuro del Área metropolitana de Barcelona para “garantizar igualdad de oportunidades y de progreso a sus habitantes y afrontar la transición energética, ecológica y digital sin generar nuevas desigualdades”.
9. Abrir el debate metropolitano implica “reflexión y consenso territorial, político e institucional. En el país se debe generar un espacio de debate en este sentido.”
10. Profundizar en la relación público - privada para incidir positivamente en dar respuesta y afrontar los nuevos retos para mejorar la vida de los ciudadanos.
11. En el mismo sentido del anterior punto, planteamos lo expuesto en el documento Pro BCN, en el que participó RethinkBCN junto a sesenta y seis entidades de la ciudad: es preciso “la colaboración público-privada en la investigación y la implementación de las mejores soluciones al servicio del ciudadano.”

En el **cuarto** informe *Repensar la metròpoli. El desarrollo de Barcelona en los próximos diez años y su impacto en el modelo metropolitano*, del 2024 se señalaron ocho puntos para establecer el reto metropolitano:

1. Barcelona está desarrollando una serie de proyectos que transformarán la ciudad en los próximos años, incluyendo la ampliación del Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), la ampliación del Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA), la apertura del Museo Carmen Thyssen en el antiguo cine Comedia, la apertura del nuevo Teatro Gònesi en el Poble Nou del Grup Focus, la reapertura de El Molino bajo la gestión del festival Cruïlla, la creación del Liceu Mar en el Port de Barcelona, la construcción de la Biblioteca Provincial en la Estación de Francia, la finalización de la Torre de Jesucristo en la Sagrada Familia, la remodelación de La Rambla, la ampliación del Paseo Marítimo, la puesta en marcha de la Estación de la Sagrera, la ampliación del Aeropuerto de Barcelona, la cobertura de la Ronda de Dalt, la implementación de Superilles y ejes verdes, la extensión del tranvía en la Avenida Diagonal, el desarrollo de la Ciutadella del Coneixement, la transformación de las Tres Chimeneas en Sant Adrià de Besòs, la creación del Campus Diagonal Clínic, la remodelación de la Fira de Barcelona en Montjuïc, la puesta en marcha del superordenador MareNostrum 5 en el Barcelona Supercomputing Center, el desarrollo de la segunda fase de la Ciutadella del Coneixement y la creación del Campus de las Artes en el 22@ liderado por la Universidad de Barcelona. Una suma de iniciativas que plantean nuevas dinámicas metropolitanas. Se trata de establecer el impacto de los nuevos proyectos y su alcance metropolitano.
2. “Las empresas que realizan una buena búsqueda de capacidades y talento, junto con las instituciones que deben apoyarlas, pueden beneficiarse de la maximización de sus mutuas externalidades positivas y de la minimización de las negativas”.
3. “Más allá de las fronteras administrativas entre las ciudades, hay ciertos elementos que las trascienden. La cultura es uno de ellos. La circulación de públicos es una evidencia. Mucha gente del área metropolitana viene a consumir cultura a Barcelona, pero es mucho más difícil que la gente de Barcelona vaya a esos otros lugares metropolitanos”.
4. “En un territorio tan denso y complejo como el metropolitano, hay objetivos claros. Uno de los principales es la igualdad de acceso al sistema educativo: garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a una educación de calidad, independientemente de su situación social y económica”.
5. “Establecer mecanismos de coordinación entre el Estado, la Generalitat, el Ayuntamiento de Barcelona, el AMB y eventualmente la instancia regional para la implementación de políticas de movilidad sostenible. El Ayuntamiento y el AMB deberían ser los representantes y negociadores en los temas de movilidad del territorio metropolitano”.
6. “Es necesaria una actualización de los equipamientos que se construyeron en 1992. Debemos sumar esfuerzos, por ejemplo, con el Departamento de Educación, visualizando las instalaciones educativas también como deportivas para ayudar a solucionar el déficit existente”.

7. “Las políticas de vivienda deben impulsarse en cuatro ejes: más vivienda pública asequible, reutilización del parque existente, rehabilitación, y líneas de subvenciones y ayudas. Y es necesario coraje político y un acuerdo transversal entre administraciones públicas, promotores, entidades y sociedad civil”.
8. El empuje de Barcelona, sus proyectos en curso, abre la puerta e invita a plantearse qué modelo de área / región metropolitana debe propiciarse para afrontar el futuro próximo.

Informe V.

**PERSPECTIVAS DE FUTURO
DEL ÁREA METROPOLITANA
DE BARCELONA, 15 AÑOS
DESPUÉS DE LA APROBACIÓN
DE LA LEY DE SU CREACIÓN
EN EL PARLAMENTO DE
CATALUÑA.**

1.- CONECTAR LOS RETOS DE LAS CIUDADES CON LA METRÓPOLI

En el mismo momento en que presentamos el quinto informe de Rethink BCN, promovido por la Sociedad Barcelonesa de Estudios Económicos y Sociales de Foment del Treball, la metrópoli está evolucionando hacia una nueva realidad geográfica, demográfica, económica, cultural, social y política que transforma nuestra manera de definirla y de habitarla. Nos referimos a la importancia de reconocer en la metrópoli no solo una realidad administrativa, sino principalmente una potencia que se despliega de manera autónoma, al margen de la voluntad de contenerla en definiciones y teorías cerradas.

Tras cinco años contribuyendo al debate y a la reflexión sobre el presente y el futuro metropolitanos, centrando la atención en el desarrollo del Área Metropolitana de Barcelona, se constata la toma de conciencia por parte de la ciudadanía, de las instituciones y de la opinión pública de que la metrópoli —el sistema de ciudades que la constituyen y la construyen— es el ámbito desde el cual se pueden afrontar mejor desafíos como el problema de la vivienda, el cambio climático, la movilidad, la economía neoterciaria, el impacto tecnológico y la respuesta a las desigualdades sociales, entre otros.

En las ponencias, artículos y entrevistas publicados en Rethink BCN, junto con los diálogos realizados en Foment del Treball, en los que durante 2025 se han abordado cuestiones como la vivienda, la movilidad, la seguridad y el turismo, hemos constatado que uno de los ejes fundamentales para construir metrópoli es identificar las conexiones entre aspectos que a menudo se abordan de manera independiente. Una suerte de conexionismo que implica dejar de ver la ciudad como un sistema jerárquico, ordenado a partir de funciones fijas —centro, periferia, áreas, competencias administrativas, liderazgos o dimensiones identitarias— y empezar a entender la metrópoli como una red compleja de realizaciones dinámicas, donde su sentido emerge de las interacciones, de los sucesos inesperados, de las necesidades y de las relaciones entre múltiples actores, infraestructuras, big data, 5G, IA, y flujos económicos.

El V informe, Repensar la metrópoli. *Perspectivas de futuro del Área Metropolitana de Barcelona, 15 años después de la aprobación de la ley de su creación en el Parlamento de Cataluña*, adopta este enfoque conexionista al constatar que el comportamiento urbano se expresa a partir de las interacciones entre nodos de ciudadanía, instituciones, infraestructuras, gestión de los datos para mejorar la vida de los ciudadanos, prácticas culturales y dinámicas económicas y sociales. Conexiones que permiten establecer patrones y que promueven una cultura de acción política basada no tanto en quién gobierna las ciudades, sino en cómo devienen, cómo y con qué intensidad les afectan los cambios en las formas y maneras de habitar la metrópoli. Una gobernanza metropolitana menos vertical y más relacional, donde el conocimiento no procede únicamente de los indicadores cuantitativos, sino sobre todo de la profundización en aquello que sucede en la metrópoli vivida.

Esta visión de la dinámica metropolitana surge del trabajo desarrollado por Rethink BCN durante los últimos cinco años, pero al mismo tiempo también se manifiesta retrospectivamente en la manera en que hemos llegado a definir la metrópoli a través de la conexión de necesidades, la detección de oportunidades y la canalización de las potencialidades de los cambios económicos y sociales que han ido transformando las ciudades y sus relaciones. Conectar, a modo de ejemplo, el Plan Cerdà, las Exposiciones Universales de 1888 y 1929, el Modernismo, el Novecentismo, los Juegos Olímpicos de 1992, el Foro de las Culturas de 2004, el pensamiento de Joan Maragall o Eugeni d'Ors, la acción política de Enric Prat de la Riba o Pasqual Maragall, así como el acuerdo y la aprobación de la Ley de creación del Área Metropolitana de Barcelona de 2010, permite afirmar que la realidad metropolitana no es solo una plasmación política, sino también social, cultural y económica, surgida de la sociedad civil y del pensamiento colectivo. Las contradicciones, divergencias, diversidad de enfoques, tensiones y movilizaciones sociales han dado forma a la metrópoli del mismo modo que lo han hecho el consenso, el acuerdo, el diálogo y la cohesión social.

La Ley de creación del Área Metropolitana de Barcelona de 2010 es el resultado de este proceso histórico de debate, pero también de la necesidad de dotarse de un instrumento administrativo y político capaz de encauzar los debates del futuro metropolitano en ámbitos como el urbanismo, la movilidad, el transporte público, el medio ambiente o las políticas sociales, entre otras competencias que ya gestiona. Un área metropolitana formada por 36 municipios, con una población de 3,4 millones de habitantes. La concepción metropolitana de la Cataluña actual y futura dispone así de un vehículo eficaz para incorporar en su dinámica la cartografía de conexiones que se despliegan en la metrópoli y los patrones emergentes que aparecen sin haber sido planificados, y a los cuales es necesario dar respuestas políticas para canalizarlos.

Es en este contexto de reflexión que, desde Rethink BCN, hemos definido tanto la actividad editorial de la publicación como sus encuentros presenciales, con el objetivo de seguir profundizando en las conexiones que se despliegan en el área metropolitana y que permiten comprender la metrópoli que deviene, la que se está produciendo en este mismo instante mientras leemos el V informe, Repensar la metrópoli. Perspectivas de futuro del Área Metropolitana de Barcelona, 15 años después de la aprobación de la ley de su creación en el Parlamento de Cataluña.

2.- QUINCE AÑOS DESPUÉS DE LA APROBACIÓN DE LA LEY DE CREACIÓN DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA

La importancia que tiene para la ciudadanía que la política y las instituciones tengan la capacidad de establecer acuerdos y consensos para mejorar sus vidas queda perfectamente evidenciada con la aprobación de la Ley de creación del Área Metropolitana de Barcelona en el año 2010. El periodista Rafael Pradas, colaborador de Rethink BCN, señalaba en su artículo «Un 27 de julio metropolitano»:

«Hay fechas que adquieren una gran importancia para las ciudades y los territorios. Por ejemplo, el 7 de agosto de 1854, cuando se inició el derribo de las murallas que impedían la expansión de Barcelona. O el 20 de abril de 1887, fecha en la que se firmó la anexión a la ciudad de villas vecinas como Santa Maria de Sants, Sant Andreu de Palomar o Sant Martí de Provençals. Otra fecha significativa es el 18 de diciembre de 1979, cuando entró en vigor el Estatuto de Autonomía de Cataluña, que situaba la ordenación del territorio en manos del Parlamento.

A este calendario, entre otras fechas, hay que añadir el 27 de julio de 2010, jornada histórica en la que, mediante una votación unánime en el Parlamento de Cataluña, se cerraron muchas heridas territoriales con la aprobación de la Ley del Área Metropolitana de Barcelona: 36 municipios extendidos sobre un territorio reducido de 636 kilómetros cuadrados, donde se concentran 3.400.000 personas. Se trata de un ámbito de gran complejidad, un denso continuo urbano con características económicas y sociales específicas que la ley pretendía abordar con la “voluntad de mejorar la eficiencia y la eficacia de las administraciones, ofrecer servicios públicos de calidad y construir una administración cercana y capaz de incrementar la implicación y la participación ciudadanas”.

Un inciso: los barrios de La Florida, en L’Hospitalet, y de Clignancourt, al norte de París, se cuentan entre los más densamente poblados de Europa».

Quince años después, vale la pena detenerse en algunos de los aspectos que subraya Rafael Pradas en su artículo y que permiten establecer dos elementos significativos para comprender el alcance de la realidad metropolitana actual. El primero se centra en la aspiración de la nueva ley de mejorar la eficiencia y la eficacia de las administraciones y de ser capaz de incrementar la implicación y la participación ciudadanas. Hoy podemos observar que, en gran medida, este propósito se ha cumplido: se han mejorado los servicios públicos y se ha desarrollado una administración pública más cercana a la ciudadanía.

El segundo elemento es el que se refiere al “inciso” que establece una imagen clara del momento metropolitano, marcado por la realidad demográfica, cuando señala que los barrios de La Florida, en L’Hospitalet, y de Clignancourt, al norte de París, se cuentan entre los más densamente poblados de Europa. Esta realidad demográfica pone de manifiesto las tensiones y los nuevos retos que deberá afrontar la metrópoli

y que determinarán las políticas que habrá que adoptar para abordar cuestiones como la inmigración, la vivienda, la movilidad, las infraestructuras, los servicios públicos, las desigualdades sociales, el cambio climático y la energía y, en consecuencia, la manera de gestionar esta nueva realidad demográfica.

Hoy nos encontramos ante una institución plenamente desarrollada en función de sus competencias, que se ve en la necesidad de redefinirse para dar respuesta, entre otros, al reto demográfico.

En una entrevista reciente con **Jaume Collboni**, alcalde de Barcelona y presidente del Área Metropolitana de Barcelona, publicada en Rethink BCN y realizada por **Marta Pascal** —CEO de Pascal&Partners y profesora de Ciencia Política en la UPF—, que forma parte del ciclo «Metrópoli en construcció», Collboni expresaba su convicción sobre la necesidad de redefinir el alcance del área metropolitana. Al ser preguntado sobre cuál debe ser el papel central del AMB en relación con el modelo de Barcelona que se está desarrollando, lo expresaba así:

«Tiene un papel central, articula un hecho. Y mi idea de la Barcelona del futuro, de la Barcelona de 2030 o 2050, ya no la concibo solo como la Barcelona de los 36 municipios, de los 3,2 millones de habitantes que suma actualmente el Área Metropolitana, sino como la región metropolitana de 5,1 millones, que incluye el actual AMB y la primera corona, lo que se denomina la primera corona metropolitana, que va desde Vilanova i la Geltrú, pasando por los Valleses, hasta Mataró. Insisto: es una manera de articular la Cataluña metropolitana. No es, como a veces puede parecer, una especie de panbarcelonismo».

La respuesta de Jaume Collboni incidía en la misma línea que ya había expuesto en la conferencia-diálogo organizada por Rethink BCN en 2023, en la que proponía impulsar, con horizonte 2030, la región metropolitana incorporando municipios de otras comarcas limítrofes, para dotar de entidad a un ámbito en el que viven cerca de 5,5 millones de personas.

«Con estas dimensiones se puede empezar a contar en el ámbito internacional. El objetivo es que exista un sujeto político que reúna a los municipios de las comarcas de la región metropolitana para articular políticas comunes y soluciones compartidas», con un doble objetivo: «garantizar la igualdad de oportunidades y de progreso a su ciudadanía y afrontar la transición energética, ecológica y digital sin generar nuevas desigualdades».

También expuso cuáles deben ser las prioridades: un desarrollo inclusivo, socialmente más justo, ambientalmente sostenible y que impulse la innovación cultural y tecnológica. Entre las prioridades concretas, la vivienda es, según Collboni, «la gran urgencia que debemos atender y el factor que hoy más afecta a la vida de jóvenes y familias a la hora de planificar su proyecto vital», con el reto de aplicar la Ley de Vivienda a todo el ámbito metropolitano y aumentar la oferta de vivienda social.

La visión de Jaume Collboni pone de manifiesto que retos como la vivienda, el empleo, la movilidad, las infraestructuras, los sectores económicos como el turismo, el desarrollo tecnológico, la seguridad, la educación y la lucha contra las desigualdades deben proyectarse y abordarse en un marco territorial más amplio y con una mayor densidad demográfica.

3.- POTENCIAR LA METRÓPOLI PARA ABORDAR LOS RETOS DE LAS CIUDADES

3.1- DEMOGRAFÍA

Durante 2025, la Sociedad Barcelonesa de Estudios Económicos y Sociales ha puesto en marcha dos iniciativas para identificar el papel de la demografía como elemento clave a la hora de definir las políticas públicas y empresariales. Por un lado, la SBEES Madrid presentó el informe «La España de los 50 millones de habitantes», realizado por Opina 360, y promovió el diálogo «Demografía y empresa: hacia un nuevo pacto social». Por otro, la ponencia «Cataluña y los retos demográficos en la perspectiva de los próximos 20 años», realizada por Héctor Santcovsky para Rethink BCN, permite advertir el impacto que tendrá la evolución demográfica a la hora de definir la gobernanza de instituciones como el Área Metropolitana de Barcelona.

Del informe «La España de los 50 millones de habitantes», elaborado por Opina 360, cabe destacar, en relación con el desarrollo de las metrópolis, los siguientes puntos:

- **El reto demográfico exige una actuación coordinada de las administraciones públicas.** Las proyecciones de diversas instituciones nacionales y comunitarias coinciden en señalar un crecimiento de la población hasta 2050, impulsado principalmente por las migraciones netas. Más allá de un simple dato cuantitativo, este escenario reclama una acción rápida y coordinada para diseñar políticas que garanticen la sostenibilidad, la equidad y la coherencia con los retos estructurales a los que se enfrenta el país.
- **Apostar por dinámicas metropolitanas puede facilitar el arraigo de la población en los grandes municipios.** La concentración de habitantes en las ciudades genera tensiones tanto en la demanda de vivienda como en el uso de los servicios públicos. Para dar respuesta a estas situaciones, pueden armonizarse y coordinarse las políticas públicas mediante proyectos metropolitanos en los municipios que rodean las grandes ciudades.
- **Es necesario impulsar políticas que fomenten la integración de la población inmigrante.** España ha avanzado recientemente en la simplificación de la regularización, el acceso al empleo, la formación y la reagrupación familiar, pero las medidas administrativas deben ir acompañadas de medidas sociales que eviten la exclusión y promuevan la participación plena y activa de la comunidad inmigrante en todos los ámbitos sociales y económicos.
- **Resolver el problema del acceso a la vivienda es una condición necesaria e imprescindible para dar respuesta al reto demográfico.** Garantizar este derecho es vital para la llegada de población extranjera, ya que las previsiones de Funcas alertan sobre una posible reducción de la inmigración entre 2025 y 2028, condicionada por las dificultades de acceso a la vivienda. Esta problemática también afecta a la juventud, pues es una de las principales causas por las que los jóvenes retrasan o renuncian a formar una familia.

- **Hay que apostar por la productividad para hacer frente a las debilidades demográficas.** Históricamente, el crecimiento económico en España ha procedido de la acumulación y aportación del factor trabajo. Sin embargo, con una reducción de la población en edad de trabajar, el crecimiento económico de los próximos años deberá ir necesariamente de la mano de la productividad, o de lo contrario se resentirá la tasa de crecimiento.
- **La demografía debe ocupar un lugar central en las políticas públicas y en las iniciativas de los agentes sociales para no frenar el desarrollo empresarial.** El denominado «reto demográfico» se situó hace unos años como una prioridad política de primer orden, tanto del Gobierno de España como de otras administraciones, pero actualmente ha quedado relegado. Dado que las tendencias actuales determinarán el futuro a medio y largo plazo, hay que actuar ahora para prevenir los desequilibrios que se vislumbran en los próximos años.

La ponencia «**Cataluña y los retos demográficos en la perspectiva de los próximos 20 años**», elaborada por Héctor Santcovsky, concluye:

«El panorama demográfico al que se enfrenta Cataluña de cara a 2050 no puede abordarse con recetas parciales ni con soluciones a corto plazo. El descenso de la natalidad, el envejecimiento de la población, la necesidad de inmigración y la transformación cultural del trabajo —junto con el cambio socioeconómico hacia profesiones más definidas, tanto en los nuevos retos industriales como en los servicios personales vinculados al envejecimiento, así como en las profesiones relacionadas con la medicina y los cuidados— se combinan en un nudo de interdependencias que exige una mirada integral. Ignorar cualquiera de estos factores equivale a condenar al fracaso cualquier política pública en este ámbito.

Cataluña no es una excepción. Europa, en su conjunto, atraviesa una transición demográfica marcada por la caída de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida. Según datos de Eurostat, la Unión Europea pasará de 446 millones de habitantes en 2022 a unos 448 millones en 2050, con una clara reducción de la población en edad de trabajar. Alemania, Italia y España figuran entre los países con mayor presión demográfica, y Cataluña comparte plenamente este escenario, con el añadido de que, en regiones dinámicas como la catalana, la dependencia de los flujos migratorios será todavía más intensa.

Esta situación sitúa a Cataluña en el centro de un dilema europeo: por un lado, necesita atraer y retener inmigración para sostener su economía y el Estado del bienestar; por otro, debe hacerlo en un contexto político marcado por la expansión del discurso xenófobo, que promete “proteger” a las poblaciones nativas señalando al extranjero como una amenaza.

Si no se adoptan medidas transformadoras, las proyecciones apuntan a una Cataluña con más del 30 % de la población mayor de 65 años, con una tasa de dependencia cercana a 1,5 trabajadores por cada jubilado y con una brecha creciente entre salarios y coste de la vida. En este escenario, los servicios públicos se verían tensionados hasta el límite y la cohesión social quedaría comprometida por la percepción de competencia entre población autóctona e inmigrante.

Un escenario alternativo pasa por un amplio pacto demográfico, que combine políticas de natalidad sostenidas —conciliación real, permisos parentales robustos y vivien-

da asequible para familias jóvenes— con canales migratorios ordenados y ágiles que que faciliten una integración rápida en el mercado laboral, la homologación de titulaciones y el aprendizaje de lenguas.

Todo ello debe ir acompañado de una reforma profunda de la formación y de la cultura del trabajo, orientada a adaptar a las nuevas generaciones —autóctonas e inmigrantes— a sectores estratégicos como los cuidados, las energías renovables, la digitalización y la logística avanzada».

El reto demográfico, tal como expuso y definió **Josep Sánchez Llibre**, presidente de Foment del Treball y de la SBEES, en la presentación del informe y el posterior debate, requiere impulsar un pacto social que permita definir políticas y actuaciones para dar respuesta a cuestiones tan relevantes como el envejecimiento de la población, la inmigración, la emigración, las migraciones, la vivienda, la educación, las infraestructuras, la natalidad, la competitividad de las empresas y la lucha contra las desigualdades.

3.2- VIVIENDA

La falta de vivienda asequible y la dificultad de acceder a la compra o al alquiler por parte de la ciudadanía han provocado en muy poco tiempo una evolución del lenguaje que permite observar una problemática que se agrava. Hemos pasado de describir la situación con denominaciones como estructura habitacional, estado de acceso a la vivienda, situación de la vivienda o derecho a la vivienda, a constatar que nos encontramos ante un problema de vivienda, una crisis habitacional, una brecha habitacional, un déficit de vivienda o tensiones inmobiliarias. Un salto que pone de manifiesto que el reto de la vivienda es hoy una de las principales preocupaciones y necesidades de la ciudadanía.

En una entrevista con **Jordi Valls**, cuarto teniente de alcaldía de Barcelona y responsable del área de Economía, Vivienda, Hacienda y Turismo, en Rethink BCN, preguntado sobre qué puede hacerse para afrontar el reto de la vivienda, señaló:

«Desde el gobierno municipal de Barcelona somos conscientes de la gravedad del problema y estamos firmemente comprometidos a darle respuesta, actuando en un doble sentido. Por un lado, hay que contar con todo el mundo, tanto el sector público como el privado. Hasta ahora, prácticamente el único actor había sido el privado. La participación y el liderazgo del sector público son imprescindibles y, al mismo tiempo, necesitamos que el sector privado desempeñe su papel para incrementar la oferta, así como para mantener el parque de vivienda social que es propiedad del sector financiero.

Una segunda cuestión básica es que hay que actuar a corto, medio y largo plazo, regulando e interviniendo a corto plazo, y promoviendo un parque de vivienda pública a medio y largo plazo. El gobierno municipal afronta la vivienda como una misión: que en 2040, como mínimo, el 15 % de la vivienda de Barcelona sea protegida. El acceso a la vivienda debe convertirse en la quinta pata del Estado del bienestar, como sucede en los países más avanzados de la UE. Es evidente que no podemos prometer soluciones fáciles ni inmediatas, pero sabemos qué hay que hacer y cómo hacerlo para revertir la situación».

Una visión que completó en relación con el alcance metropolitano del problema de la vivienda:

«No solo se puede, es imprescindible. El problema de la vivienda no es local, es principalmente metropolitano: la ciudad real, la de cinco millones de habitantes. Y, por tanto, de país. Se calcula que Cataluña crecerá hasta los diez millones de habitantes de aquí a 2050. Hay que preguntarse dónde y cómo vivirán.

Ya se está actuando en este nivel: contamos con un operador metropolitano de vivienda y con un Plan Territorial Sectorial de Vivienda que prevé cerca de 196.000 viviendas sociales y asequibles en la región metropolitana hasta 2044.

Ahora el reto es articular una gobernanza que permita poner en común suelo —con un banco de suelo compartido de alcance metropolitano—, un registro único de solicitantes, listas de vivienda y una oficina metropolitana de la vivienda. Sorprendentemente, hoy tenemos una oportunidad: todas las instituciones están alineadas en la política de vivienda. Existe un consenso amplio que implica a una gran mayoría de fuerzas políticas, con el impulso de la Generalitat, del Gobierno del Estado con proyectos estratégicos como el PERTE para la producción industrial de vivienda, e incluso con implicación a escala europea, como evidencia la iniciativa Mayors for Housing, liderada por Barcelona».

El encuentro/diálogo «**Barcelona y vivienda**», con **Joan Ramon Riera**, comisionado de Vivienda del Ayuntamiento de Barcelona, y **Xavier Vilajoana**, presidente de la Asociación de Promotores y Constructores de Edificios de Cataluña (APCE), promovido por Rethink BCN, permitió constatar —tal como indicó Joan Ramon Riera— que es necesario abordar el problema del acceso de la ciudadanía a la vivienda actuando sobre tres aspectos concretos: la liberación y dinamización de suelo para destinarlo a nuevas promociones de vivienda, el acceso a la financiación y la colaboración público-privada.

Expresó que «el derecho a la vivienda implica construir un sistema público de vivienda de carácter universalista y no únicamente destinado a la población vulnerable» y que «nuestra prioridad es proveer suelo a todo el mundo que quiera hacer vivienda en la ciudad». Joan Ramon Riera también subrayó que «es necesario encontrar una fórmula para que se cumpla la reserva del 30 % de vivienda privada destinada a vivienda protegida en todas las promociones».

Esta visión fue completada por el presidente de la APCE, Xavier Vilajoana, quien coincidió en que «es necesario encontrar fórmulas para modificar la norma del 30 % y hacerla más flexible», y señaló que es posible cumplir ese 30 % sin aplicarlo de manera individual, sino de forma conjunta, trasladando ese porcentaje a otra promoción sin necesidad de gestión urbanística, tal como sucede actualmente.

Joan Ramon Riera recordó que desde el Ayuntamiento hay que velar para no caer en procesos de gentrificación de la ciudad, y señaló que «ejecutar el 30 % en una misma finca debe seguir existiendo como opción, porque en algunas zonas de Barcelona puede resultar interesante». No obstante, admitió que en otras zonas «también es interesante que pueda transferirse ese 30 % a otra promoción cercana», ya que —afirmó— «la vivienda pública debe estar distribuida por toda la ciudad».

Uno de los aspectos más relevantes del diagnóstico y del plan de acción para abordar la crisis de la vivienda por parte del Ayuntamiento de Barcelona es la colaboración público-privada como oportunidad estratégica, con beneficios claros como los siguientes: vivienda pública de gestión privada; vivienda dotacional de salud, un nuevo concepto de vivienda con un diseño adaptado a la persona y con elementos de salud para personas con enfermedades o discapacidades.

«Queremos entregar 3.000 llaves al final de este mandato, tener 5.000 viviendas en construcción cada año y terminar 2027 con suelo preparado para la construcción de 10.000 viviendas. Para avanzar y duplicar la producción anual de viviendas, pasando de 500 a 1.000 —un objetivo que ya hemos alcanzado—, hemos coordinado las gerencias de urbanismo, vivienda, economía y patrimonio con el fin de dinamizar todo el suelo público y privado de la ciudad. Este suelo lo ponemos a disposición del sector privado y social a través de derechos de superficie, mediante convenios con las entidades sociales de vivienda y concursos abiertos para la promoción de vivienda. El objetivo que perseguimos es que en 2024 el 15 % de la vivienda sea protegida».

3.3- MOVILIDAD

La trama urbana, el continuo urbano, la red viaria, las infraestructuras, los accesos a las ciudades, el transporte público, los aparcamientos, las obras públicas y las zonas tensionadas por el turismo configuran, entre otros aspectos, la movilidad de una ciudad. Una movilidad que no afecta tanto a los vehículos como a las personas y a su capacidad de llevar a cabo sus actividades personales y profesionales. La movilidad se plantea como un reto estrechamente vinculado al cambio climático, a la energía, a los usos de la ciudad, a la gestión del espacio público y al modelo económico.

El Plan de Movilidad Urbana 2025-2030 de Barcelona establece como objetivo que el 85 % de los desplazamientos se realicen mediante modos sostenibles como caminar, ir en bicicleta o utilizar el transporte público, reduciendo la dependencia del vehículo privado. El plan contempla mejorar la seguridad vial, la pacificación de 20 kilómetros de calles y la ampliación de la infraestructura ciclista. El reto es compatibilizar todo ello con el uso que hacen las personas del vehículo privado para desplazarse, así como garantizar el acceso a la ciudad a quienes no viven en ella pero trabajan allí, y cómo construir una idea metropolitana de Barcelona si no se dispone de un transporte público que garantice el acceso a la ciudad tanto de día como de noche.

El encuentro «**Barcelona y movilidad**», con **Laia Bonet**, primera teniente de alcaldía del área de Urbanismo, Acción Climática, Movilidad, Plan de Barrios y Servicios Urbanos, y **Josep Mateu**, presidente del RACC, ofreció la oportunidad de analizar cómo se observa y se vive la movilidad tanto en la ciudad como en el conjunto del área metropolitana.

Laia Bonet defendió la necesidad de las obras que se están llevando a cabo actualmente en la ciudad, especialmente aquellas que inciden en la mejora de las interconexiones con el resto de municipios. Señaló que el gran reto actual es facilitar el acceso a la ciudad a las personas no residentes, en referencia a quienes trabajan en Barcelona pero no viven en ella, así como a los visitantes atraídos por el atractivo turístico de

de la ciudad. Laia Bonet subrayó que es necesaria una inversión adecuada en autobuses interurbanos y, sobre todo, en el servicio de Rodalies, e indicó paralelamente que «es necesario disponer de aparcamientos de enlace en estos nodos intermodales, ya que para una parte importante de la población esta será una solución para poder acceder a Barcelona».

También destacó el buen momento que atraviesa el transporte público de la ciudad —en 2024 se alcanzó el récord de 624 millones de viajes anuales— y defendió seguir trabajando para incrementar la frecuencia, especialmente en el metro, hasta alcanzar, por ejemplo, un tren cada dos minutos en hora punta.

Por su parte, Josep Mateu mostró su preocupación por las interconexiones actuales de Barcelona con el área metropolitana y reclamó que el Ayuntamiento de Barcelona «se implique decididamente en la planificación y construcción de los aparcamientos de enlace que deben ubicarse en el entorno de Barcelona, así como en su financiación». «La movilidad no funciona igual dentro de la ciudad que en los accesos», afirmó, destacando que «dentro de la ciudad funciona bien, con un buen transporte público, pero tenemos problemas para acceder, ya que mucha gente no dispone de una alternativa fiable de transporte público para entrar y salir de Barcelona».

El presidente del RACC también remarcó que los aparcamientos «son importantes, ya que el 70 % de las personas que se desplazan por Barcelona provienen de fuera y los necesitan», y señaló que «hay que digitalizarlos para poder ofrecer información sobre su nivel de ocupación, lo que permitiría a las personas usuarias optimizar sus desplazamientos».

En cuanto a la situación del servicio de Rodalies, manifestó la necesidad de informar a la población de que la solución a los déficits actuales requerirá tiempo y situó el horizonte de resolución en un plazo de unos diez años. Por otra parte, en relación con la movilidad en bicicleta, Josep Mateu indicó que hay que mejorar el carril bici y señaló que «es necesario adecuar el espacio destinado a la bicicleta al uso real que se hace, ya que actualmente hay un 16 % del espacio dedicado a la bicicleta, pero solo un 7 % de uso efectivo», refiriéndose de manera concreta al caso del carril bici de la Via Augusta.

3.4- SEGURIDAD

Más allá de los datos objetivos y de las percepciones subjetivas, la seguridad en las ciudades y en el área metropolitana de Barcelona es determinante para garantizar la convivencia y la cohesión social, sobre la base del refuerzo del civismo, de la cultura de la educación y de la colaboración ciudadana.

El encuentro «**Barcelona y seguridad**», con **Albert Batlle**, tercer teniente de alcaldía y director del área de Prevención, Seguridad, Convivencia y Régimen Interior del Ayuntamiento de Barcelona, y **Gabriel Jené**, presidente de Barcelona Oberta, permitió poner de manifiesto la complejidad que comporta abordar la seguridad integral de la ciudad.

Albert Batlle afirmó que «la ciudad de Barcelona aspira al máximo nivel de seguridad

posible», y matizó que «es una ciudad segura en lo que se refiere a la gran delincuencia», para añadir que «si Barcelona es capaz de atraer empresas es porque existe una percepción de seguridad».

Entre los elementos que deben contribuir a mejorar la percepción de seguridad en la ciudad y a poner en marcha nuevas herramientas al servicio de las autoridades y de los cuerpos policiales para luchar contra la delincuencia, destacan aspectos como la mejora de la videovigilancia en las calles, la regulación de los usos comerciales en determinadas zonas con una elevada presión turística, la mejora de la iluminación de los espacios urbanos y el impulso de normativas y cambios jurídicos que permitan frenar la multirreincidencia delictiva.

Albert Batlle señaló que «es necesario dotarnos de instrumentos normativos que permitan poner fin a la sensación de impunidad y de burla por parte de los delincuentes», y remarcó que «en esto estamos todos de acuerdo: las autoridades, los cuerpos policiales y el poder judicial», recordando que el actual plan Kampai, puesto en marcha recientemente en el área metropolitana, ya está obteniendo resultados positivos en este sentido.

Por su parte, Gabriel Jené subrayó que «la mejora de la iluminación es una manera directa y eficaz de contribuir a la seguridad, especialmente en los ejes comerciales», y añadió que «la implantación de las áreas de promoción económica urbana (APEU) permitiría dotar a los ejes comerciales de seguridad privada».

3.5- TURISMO

La economía del visitante, el turismo de calidad, la masificación turística, la turismo-fobia, la descentralización de la oferta turística, la tensión turística, las viviendas de uso turístico y el turismo como motor económico y de progreso expresan el alcance de un debate en el que convergen los datos objetivos, las percepciones sociales y una determinada visión de la ciudad y de su modelo económico.

El encuentro «**Barcelona y el turismo**», con **Jordi Valls**, cuarto teniente de alcaldía de Barcelona y responsable del área de Economía, Vivienda, Hacienda y Turismo, y **Jordi Clos**, presidente del Gremio de Hoteles de Barcelona y del Comité Ejecutivo de Turismo de Barcelona, abrió la puerta a la necesidad de establecer nuevas centralidades culturales que permitan ampliar la oferta de Barcelona hacia el área metropolitana.

Jordi Valls y Jordi Clos coincidieron en que el futuro del turismo en Barcelona pasa por la descentralización de los visitantes, mediante la creación de nuevos polos y contenedores culturales de interés fuera de la ciudad, con el objetivo de diversificar la presencia de turistas y reducir la presión sobre las zonas más tensionadas.

Jordi Valls señaló que «esta descentralización debe ser física, pero también debe estar relacionada con la demanda y con el tipo de turismo», y afirmó que «debemos tener la capacidad de seleccionar el tipo de personas que visitan la ciudad, y eso se puede gestionar». En este sentido, concretó que «debemos ser capaces de crear contenidos para generar un tercio de turismo vinculado al ocio, un tercio relacionado con los negocios y los congresos, y un último tercio vinculado al ámbito cultural».

Por su parte, Jordi Clos planteó el reto de la gestión como elemento clave para redistribuir mejor el turismo y seleccionar el tipo de visitante que se quiere atraer a través de la prescripción de la oferta. Señaló que uno de los objetivos que impulsa, tanto como presidente del Gremio de Hoteles de Barcelona como del Comité Ejecutivo de Turismo de Barcelona, es «conseguir que el turismo se desplace fuera de Barcelona, y para ello es necesario crear rutas específicas que, muy a menudo, pueden basarse en el sector cultural».

Clos subrayó que «hay que alcanzar una masa crítica suficiente para desplazar visitantes hacia otras zonas del área metropolitana» y puso como ejemplo la ciudad de Londres, que impulsó una nueva Tate Gallery lejos del centro más turístico y que actualmente recibe más de ocho millones de visitantes anuales, lo que ha permitido generar a su alrededor galerías, tiendas y otros servicios de interés para la ciudad.

3.6- CULTURA

El Compromiso Metropolitano 2030 es la nueva hoja de ruta del Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona (PEMB), aprobado en 2022, y tiene como objetivo superar los límites del Área Metropolitana de Barcelona (AMB). El documento define los principales retos de la denominada «ciudad de los cinco millones». Entre estos retos se encuentra el incremento del 10 % de la participación de la población en la vida cultural.

Datos de contexto

Más de 175.000 personas trabajan, solo dentro del estricto término municipal de Barcelona, en el sector de las industrias creativas, que incluye un amplio abanico de actividades tradicionales —de la arquitectura a la edición, pasando por las artes escénicas o la música— y otras más recientes, como las relacionadas con el software, los videojuegos, la realidad aumentada, la inteligencia artificial o la edición electrónica. Hay que añadir, además, el peso que estas actividades tienen en otras ciudades metropolitanas como L'Hospitalet de Llobregat, Terrassa, Sabadell, El Prat de Llobregat o Granollers.

Barcelona, con una constelación de más de 325 centros culturales, presenta datos de gran magnitud: los museos y centros de exposiciones reciben anualmente más de 13 millones de visitas; se venden tres millones de entradas de teatro y 3,5 millones de entradas de cine; se calcula que más de tres millones de personas participan en actividades populares, y las bibliotecas reciben 5,6 millones de visitas anuales.

A partir de este nuevo plan estratégico podemos establecer su alcance a partir de las siguientes visiones:

«La cultura traspasa las fronteras estrictamente municipales. La circulación de públicos es una evidencia. El problema es que los públicos culturales tienden a moverse más de fuera hacia dentro que de dentro hacia fuera. Es evidente que mucha gente del área metropolitana viene a consumir cultura en Barcelona, pero es más difícil que la gente de Barcelona se desplace hacia estos otros espacios metropolitanos. Esta es una realidad injusta desde el punto de vista cultural, porque nos perdemos poner en valor propuestas muy valiosas, aunque no tengan una aparente centralidad».

A pesar de ello, se han impulsado numerosas iniciativas que refuerzan la idea de una comunidad cultural metropolitana compartida: «El Festival Dansa Metropolitana, que organizan ocho o nueve ayuntamientos, ya tiene seis años de recorrido. La Noche de los Museos es otra acción que se extiende de manera coordinada por toda el área metropolitana. Y Manifesta es otra propuesta que ha tenido claramente esa vocación, concretada en la participación de doce ciudades».

(Xavier Marcé, concejal de Cultura e Industrias Creativas del Ayuntamiento de Barcelona).

«Desde las ciudades podemos hacer crecer, y mucho, el éxito de la oferta cultural. Buenas bibliotecas, buenos teatros, programaciones originales y atractivas, espacios audiovisuales potentes como Roca Umbert Fàbrica de les Arts, en Granollers; Ca l'Estruch, en Sabadell; Neàpolis, en Vilanova; o Tecla Sala, en L'Hospitalet, donde encuentren espacio las nuevas tendencias, las propuestas más innovadoras y también las más tradicionales (...). Una buena herramienta podría ser la creación de un Consejo de las Ciudades por la Cultura, formado por ciudades grandes y medianas, que podría erigirse como interlocutor de referencia ante el Gobierno y como generador de oportunidades en todo el territorio».

«La cultura es cohesión y conocimiento, pero también motor económico. Por tanto, alianza con Barcelona, sí. Y con los distintos niveles de la administración. Y con las ciudades metropolitanas. Y con el sector privado. Si colaboramos, sumamos; si sumamos, crecemos; y si crecemos, avanzamos juntos».

(Alba Barnusell, alcaldesa de Granollers)

«Para avanzar en este ámbito de manera integrada y coordinada en la metrópoli, habría que partir de políticas conjuntas de públicos y audiencias. También serían útiles herramientas metropolitanas de comunicación y difusión cultural, así como políticas económicas de ayudas y subvenciones culturales de alcance metropolitano, que permitieran una gestión horizontal de las políticas culturales, siguiendo un modelo de cooperación y de desarrollo efectivo entre las administraciones públicas y las entidades ciudadanas».

(Antoni Balmón, alcalde de Cornellà).

«El proyecto Distrito Cultural de L'Hospitalet de Llobregat no solo quiere ser un agente de apoyo a las diversas iniciativas culturales, sino que aspira a actuar como conector entre las creaciones surgidas del sector privado y a atraer talento».

«Las ciudades metropolitanas proyectan su acción cultural más allá de los límites municipales, integrando los territorios del entorno en una estrategia compartida. Conviene abrir la mirada y promover políticas culturales que traspasen las fronteras geográficas de cada municipio. La movilidad dentro de los entornos metropolitanos convierte estos espacios en ámbitos de convivencia continua, y la cultura debe reflejar esta realidad, convirtiéndose en un motor de conexión y cohesión, sin intentar reproducir modelos externos».

«Proyectos como Dansa Metropolitana, la bienal europea Manifesta 15 o el Festival Cruïlla demuestran que la cooperación y la descentralización son estrategias clave para garantizar el acceso a la cultura y fomentar una programación rica y diversa para toda la ciudadanía».

(David Quirós, alcalde de L'Hospitalet).

«En el espacio de las Tres Chimeneas de Sant Adrià de Besòs, el proyecto —liderado por el Departamento de Cultura, con la colaboración de los ayuntamientos de Sant Adrià de Besòs y Badalona y de otras administraciones a través del Consorcio del Besòs— convertirá el Hub Audiovisual, Digital y del Videojuego Catalunya Media City en un polo de referencia que situará Sant Adrià en una posición de liderazgo en el ámbito de la creación, tal como ya lo ha hecho la bienal nómada europea Manifesta 15».

(Filo Cañete, alcaldesa de Sant Adrià de Besòs).

«El sector audiovisual ya no se limita, como hace unos años, al mundo de la televisión, las series y el cine, sino que abarca todo aquello que integra el discurso digital en torno a la realidad aumentada y al videojuego. (...) Hay que crear sinergias de todo tipo entre el futuro Catalunya Media City, en las Tres Chimeneas de Sant Adrià de Besòs, y el Parc Audiovisual de Terrassa para hacer realidad el hub audiovisual más importante del sur de Europa».

(Ferran Cera, presidente de la entidad profesional Proa).

«Necesitamos incrementar la capacidad de riesgo y el acompañamiento de la administración. Arriesgar más implica ampliar los públicos y apostar por la contratación pública en gira. El público hay que generarlo y educarlo desde la infancia en el hábito cultural. También hacen falta políticas que incorporen nuevas franjas de la sociedad catalana al circuito de consumo cultural. Hay ciudadanos que no se sienten interpelados por la cultura que estamos produciendo actualmente, y esa es una franja muy importante de público potencial que hay que integrar en los próximos años. El acompañamiento público es esencial en un circuito escénico que, fuera de Barcelona, es mayoritariamente público».

(Isabel Vidal, presidenta del Grup Focus y de Adetca).

3.7- SANIDAD

La sanidad es un aspecto clave del desarrollo metropolitano. El nuevo centro del Hospital Clínic está previsto que se inicie en 2030, con el objetivo de finalizarlo en 2035, y contempla una inversión de 1.700 millones de euros. Se trata de una decisión estratégica de gran alcance, tanto en el ámbito de la asistencia pública como en lo que respecta a las sinergias que pueden generarse con otros centros, como el futuro bioclúster de Bellvitge y el Hospital Sant Joan de Déu, que estará muy cerca del nuevo Clínic.

«Cataluña se ha convertido en un referente en el ámbito de la salud, de la industria farmacéutica y de la creación de empresas. Solo nos faltaría tener la sede de la Agencia Europea del Medicamento (EMA) en Barcelona. Pero tenemos un problema grave de profesionales: falta de médicos y, sobre todo, de enfermeras y enfermeros, así como un sistema muy atomizado, con muchos hospitales y muchos actores, y, obviamente, problemas de financiación».

(Josep Maria Campistol, director general del Hospital Clínic).

La ampliación del Clínic en la zona deportiva de la Universidad de Barcelona impulsará el desarrollo de Can Rigalt, concebido de cara al futuro como una nueva Plaza Europa y como un motor de la transformación esperada de los barrios del norte de L'Hospitalet.

Muchas empresas e investigadores se instalan en el área de Barcelona por la apuesta que se está haciendo en el sector de las ciencias de la salud, que cuenta con 12 facultades universitarias, 2 centros tecnológicos, 14 parques tecnológicos, 20 hospitales universitarios y 3 grandes infraestructuras: el sincrotrón ALBA, el Barcelona Supercomputing Center y el Centro Nacional de Análisis Genómico. Como dato complementario, Barcelona lidera la organización de congresos médicos según datos de la ICCA (Asociación Internacional de Congresos y Convenciones), con 56 grandes reuniones celebradas en 2024.

«Entre los retos del área metropolitana en materia sanitaria está la incorporación de la inteligencia artificial (IA) y de otras tecnologías avanzadas de manera ética, segura y efectiva. (...) Las oportunidades pasan por aprovechar el ecosistema existente de salud digital que tiene Barcelona y su área metropolitana, que combina hospitales de referencia, centros de investigación, universidades, start-ups, corporaciones y administraciones».

«Barcelona ya es uno de los ecosistemas de salud más potentes de Europa, y los grandes proyectos en marcha —como la ampliación del Hospital Clínic, el bioclúster de Bellvitge, Sant Joan de Déu, el Centro de Investigación de la Fundación “la Caixa”, la Ciutadella del Coneixement, entre otros— actuarán como aceleradores clave para reforzarlo. Estos proyectos multiplicarán el impacto en investigación, innovación y empleo de calidad, atraerán inversión y talento internacional y permitirán una mejor transferencia de conocimiento hacia las entidades hospitalarias».

[Eva Rosell, CEO de Barcelona Health Hub (BHH)].

«En el área metropolitana de Barcelona se concentran los grandes hospitales altamente especializados, pero debemos preguntarnos qué necesitamos hacer a partir de ahora. Creo que habría que avanzar en la coordinación de los centros hospitalarios de agudos de alta tecnología, determinar claramente cuál es la cartera de servicios de las especialidades que tienen un coste elevado o que requieren una pericia muy alta, y centralizarlas más en un hospital del entorno metropolitano para que esa pericia sea cada vez mejor».

«También debemos prestar atención a la situación de la atención intermedia. Hay hospitales de patologías crónicas descompensadas que no requieren ni alta tecnología ni una pericia extraordinaria y, por tanto, no tiene sentido ocupar una cama de hospital de agudos, que tiene un coste mucho más elevado en dinero público. Por poner un ejemplo: no hace falta ingresar a un paciente que requiere atención intermedia en el Hospital Vall d'Hebron, porque puede derivarse al antiguo hospital militar, el actual Parc Sanitari Pere Virgili, que es un claro ejemplo de hospital de atención intermedia. Hacen falta más centros en todo el territorio que sean verdaderos hospitales de atención intermedia».

(Miquel Vilardell, presidente de la Real Academia de Medicina).

«La Ciutadella del Coneixement es un ejemplo de la apuesta por el desarrollo tecnológico y científico de Barcelona. Es un proyecto científico y urbanístico para convertir el parque de la Ciutadella y sus entornos en un nodo de conocimiento, divulgación, investigación e innovación puntero en Europa. La iniciativa contempla renovar el parque de la Ciutadella más allá de la mejora física, ya que se dotará de carácter y sentido de uso y se mejorará la forma y el contenido, teniendo en cuenta sus orígenes en la Exposición Universal de 1888 y los activos que hoy existen alrededor del parque: universidades, museos, centros de investigación, fundaciones y empresas».

Barcelona siempre ha sido una ciudad pionera en la búsqueda de soluciones a los grandes problemas, transformaciones y retos sociales, como el progresivo envejecimiento de la población. Por ello, quiere aportar soluciones en inmunología, neurociencia, oncología o enfermedades neurodegenerativas. En este marco se inscribe el recientemente constituido HUB Alzheimer Barcelona, un proyecto pionero en la investigación sobre el Alzheimer, impulsado por la Fundación Pasqual Maragall y promovido por el Ayuntamiento de Barcelona, con la participación de hospitales públicos e instituciones especializadas, cuyo objetivo es consolidar Barcelona como referente internacional en esta enfermedad.

¿Cómo valorar el proyecto del nuevo Clínic, la ampliación de Vall d'Hebron, el futuro bioclúster de Bellvitge, el Centro de Investigación de la Caixa, las mejoras del Hospital del Mar, Sant Joan de Déu...?

El proyecto del nuevo Campus de Salud del Hospital Clínic es una iniciativa de gran relevancia que va más allá de la propia ciudad para demostrar el potencial humano, económico y tecnológico del área metropolitana. El nuevo campus se convertirá en un nuevo polo de ciencia y salud con equipamientos punteros. Impulsará una transformación urbana de gran magnitud en un área de unos 290.000 m²; se ganarán nuevos espacios y equipamientos y se mejorarán los servicios y la calidad de la atención hospitalaria para los barrios de Les Corts, Eixample, Gràcia, Sants-Montjuïc y el conjunto de la ciudad. Además, estará conectado con el Barcelona Supercomputing Center, los grupos de investigación de CaixaResearch Institute, el hub de AstraZeneca y el BioCluster de Innovación y Salud de L'Hospitalet y Esplugues.

Barcelona apuesta por un modelo basado en el humanismo tecnológico, articulado en torno al objetivo de poner la innovación y el desarrollo científico y tecnológico al servicio de las personas y de las necesidades sociales. Queremos lograr que el conocimiento de excelencia se democratice y se traduzca en mejoras tangibles para el bienestar social y la transición ecológica.

Este modelo funciona con la colaboración público-privada y la participación de todos los agentes, y se refleja en proyectos como el AstraZeneca Global Hub, un centro pionero de innovación científica en el que la compañía está impulsando el desarrollo de estrategias disruptivas como la medicina de precisión, la genómica, la terapia celular, la inmuno-oncología o la ciencia de datos.

También en proyectos como el CaixaResearch Institute, espacio de investigación biomédica impulsado por la Fundación “la Caixa”; el BCN Health Booster, programa de aceleración para empresas del sector salud; o el Barcelona Health Hub».

(Marta Villanueva, concejala de Salud, Personas con Discapacidad y Estrategia contra la Soledad del Ayuntamiento de Barcelona).

3.8- FORMACIÓN E INNOVACIÓN

La formación, la educación, la transferencia de conocimiento entre las universidades y las empresas, el desarrollo de la inteligencia artificial, la gestión de datos y el sector del videojuego —aplicados a ámbitos como la salud o la formación— ponen de manifiesto la importancia que tiene, para el desarrollo metropolitano, apostar por el talento.

La Generalitat de Catalunya ha anunciado, tal como observa **Josep Grau**, consultor en estrategia y tecnología, que movilizará 1.000 millones de euros hasta 2030 para situar la inteligencia artificial (IA) al servicio de las personas, las empresas y los servicios públicos. El objetivo es que Cataluña lidere este cambio desde una perspectiva industrial, social y democrática, con la voluntad de maximizar las oportunidades que ofrece la IA, reconociendo sus riesgos, y de dotar a las empresas, las administraciones y la sociedad en general de las herramientas necesarias para afrontarla con responsabilidad.

Cataluña IA 2030 es la apuesta estratégica catalana por una inteligencia artificial inclusiva, sostenible y vertebradora del territorio, que conecta la investigación con la empresa, la educación y el sector público, con el fin de construir un futuro digital basado en valores democráticos y de equidad.

Completa su visión centrando la atención en la innovación tecnológica, señalando que la innovación TIC es una de las grandes batallas por el liderazgo económico, y la Barcelona metropolitana es un centro decisivo de este combate. Sin embargo, también aquí se hacen patentes las fragilidades europeas en materia de tecnología y digitalización. En Cataluña, el sector TIC representó el 10 % del PIB en 2023, con un 88 % de las empresas ubicadas en la «Gran Barcelona», que concentran el 91,6 % de la facturación del sector.

Aun así, en 2024 hubo cerca de 10.000 plazas vacantes. Tres de cada cuatro empresas manifiestan dificultades para encontrar a los profesionales adecuados. Es necesario reforzar la formación tecnológica y digital de las personas que ya están trabajando, dar más solidez a la educación en TIC dentro de los planes escolares y atraer más talento femenino, ya que el sector presenta también una carencia significativa de mujeres profesionales.

Otros participantes en la reflexión han insistido en esta misma necesidad, como Joan Puigcercós, director de operaciones y estrategia de Adelfi y consejero de ENTI-UB: «Es imprescindible adecuar la educación a las nuevas necesidades tecnológicas. Sería deseable introducir, desde primaria, la programación como asignatura común para todo el alumnado. Entender las bases del código y adquirir unos conocimientos mínimos de programación será fundamental para que nuestro sistema educativo gane en calidad y ofrezca más oportunidades al alumnado. Con esta apuesta, con toda seguridad, también empezaríamos a corregir el desequilibrio existente entre hombres y mujeres en la formación universitaria en ingeniería y tecnologías de la información».

Un ejemplo de esta necesidad de establecer una estrategia para hacer converger formación, investigación, tecnología y transferencia de conocimiento lo encontramos en el proyecto de Barcelona Health Hub.

«Barcelona Health Hub actúa como catalizador de la innovación en salud digital, conectando start-ups, hospitales, centros de investigación, universidades y empresas en un entorno colaborativo único. Trabajamos para promover la transferencia de conocimiento y tecnología, dar visibilidad internacional al ecosistema catalán de salud digital e impulsar iniciativas que faciliten la prueba y adopción de soluciones digitales en entornos clínicos reales. Además, contribuimos a favorecer la captación de inversión y talento en la ciudad».

Como afirma Cristian Pascual, presidente de Barcelona Health Hub: «Creemos firmemente en una Barcelona líder en salud digital, y trabajamos cada día para hacerlo posible. Esta visión compartida nos guía en cada paso hacia un futuro más innovador, conectado y saludable».

(Eva Rosell, CEO de Barcelona Health Hub).

AUTORES

Lista de personalidades del mundo metropolitano que han participado en la publicación **Rethink BCN** a lo largo de 2025, ya sea como autores de artículos, como entrevistados por nuestros periodistas colaboradores o participando en los debates promovidos por Rethink BCN.

Algunas de sus contribuciones están destacadas en los entrecomillados que aparecen a lo largo del texto.

- Josep Grau — Experto en tecnología
- Sara Berbel Sánchez — Presidenta ejecutiva de la Fundación BCN Formación Profesional
- Joan Puigcercós — Político y empresario
- Joan Ramon Riera Alemany — Comisionado de Vivienda del Ayuntamiento de Barcelona
- Xavier Vilajoana Eduardo — Presidente de la Asociación de Promotores y Constructores de Edificios de Cataluña (APCE) y consejero delegado del Grup Euroconstruc
- Héctor Santcovsky — Sociólogo y politólogo
- Xavi Casinos — Escritor y periodista
- Manel Manchón — Periodista especializado en economía y política
- David Castillo — Crítico literario y periodista
- Albert Batlle — Tercer teniente de Alcaldía y director del Área de Prevención, Seguridad, Convivencia y Régimen Interior del Ayuntamiento de Barcelona
- Rafael Pradas — Periodista
- Isabel Vidal — CEO del Grup Focus y presidenta de ADETCA
- Ferran Cera — Presidente de la entidad profesional Proa
- David Quirós — Alcalde de L'Hospitalet de Llobregat
- Alba Barnusell — Alcaldesa de Granollers
- Filo Cañete — Alcaldesa de Sant Adrià de Besòs
- Xavier Marcé — Concejal de Cultura e Industrias Creativas del Ayuntamiento de Barcelona
- Antoni Balmón — Alcalde de Cornellà de Llobregat y vicepresidente del AMB
- Josep Maria Campistol — Director general del Hospital Clínic de Barcelona
- Eva Rosell — CEO de Barcelona Health Hub
- Marta Villanueva — Concejala de Salud, Personas con Discapacidad y Estrategia contra la Soledad del Ayuntamiento de Barcelona
- Miquel Vilardell — Médico, referente del sector de la salud en Cataluña
- Laia Bonet — Primera teniente de Alcaldía de Barcelona (Urbanismo, Acción Climática, Movilidad, Plan de Barrios y Servicios Urbanos)
- Josep Mateu — Presidente del RACC
- Jordi Valls — Cuarto teniente de Alcaldía de Barcelona y responsable del Área de Economía, Vivienda, Hacienda y Turismo

- Jordi Clos — Presidente del Gremio de Hoteles de Barcelona y del Comité Ejecutivo de Turismo de Barcelona
- Pep Soler — Coordinador del grupo territorial del COAC (Arquitectos del Baix Llobregat)
- Marta Pascal — CEO de Pascal&Partners y profesora de Ciencia Política en la UPF
- Jaume Collboni — Alcalde de Barcelona y presidente del Área Metropolitana de Barcelona
- Xavier Trias — Exalcalde de Barcelona
- Valèria Gaillard — Periodista
- Glòria Marín — Periodista
- Felipe Campos — Consejero delegado de Aigües de Barcelona y director de Acción Social de Veolia
- Mar Alarcón — Vicepresidenta de Foment del Treball
- Juan Francisco Caro — Director de Opina 360

4.- 10 PUNTOS PARA ESTABLECER LAS PERSPECTIVAS DE FUTURO DEL ÁREA METROPOLITANA DE BARCELONA, 15 AÑOS DESPUÉS DE LA APROBACIÓN DE LA LEY DE SU CREACIÓN EN EL PARLAMENTO DE CATALUÑA

- 1.** Enfoque conexcionista.
Adoptar un enfoque conexcionista que constate que el comportamiento urbano se expresa a partir de las interacciones entre nodos de ciudadanía, instituciones, infraestructuras, despliegue tecnológico, prácticas culturales y dinámicas económicas y sociales. Estas conexiones permiten identificar patrones y promueven una cultura de acción política basada no tanto en quién gobierna las ciudades, sino en cómo devienen, y en cómo y con qué intensidad los cambios en las formas de habitar la metrópoli las afectan. Esto implica conectar demografía, vivienda, movilidad, seguridad, turismo, cultura, sanidad e innovación tecnológica, entre otros ámbitos de actuación, para desarrollar respuestas metropolitanas a cada uno de estos retos.
- 2.** Visión y misión metropolitanas.
Avanzar en la oportunidad de desarrollar una visión y una misión metropolitanas abiertas que permitan definir con claridad la región metropolitana de Barcelona.
- 3.** Evolución demográfica.
La evolución demográfica en Cataluña dibuja un escenario social, económico, cultural y tecnológico que debe influir en la toma de decisiones políticas, situando el área metropolitana como un actor clave para responder a los desafíos que comportan los cambios demográficos.
- 4.** Vivienda.
La vivienda es uno de los retos más relevantes para el conjunto de las ciudades y requiere una respuesta coordinada desde una perspectiva metropolitana.
- 5.** Movilidad.
Una movilidad adecuada y óptima obliga a establecer un conjunto de medidas políticas que necesitan una visión metropolitana para dar respuesta a los retos que plantea.
- 6.** Seguridad.
La seguridad, que contribuye a establecer el marco de convivencia de la sociedad, requiere una visión metropolitana que permita profundizar en los mecanismos de coordinación entre los distintos cuerpos policiales.
- 7.** Turismo y centralidades culturales.
La evolución positiva del turismo en Barcelona necesita, para su desarrollo sostenible, activar nuevas centralidades culturales que permitan extender la oferta cultural a otros lugares del área-región metropolitana.

8. Sector cultural.

El sector cultural se convierte en clave para generar nodos y conexiones entre las ciudades del área metropolitana y para definir un continuo territorial con una oferta artística amplia, atractiva y diversa.

9. Sistema sanitario.

La consolidación del modelo de éxito del sector sanitario, que ya se expresa dentro de una dinámica metropolitana, se verá influida por los cambios demográficos y por una apuesta decidida por la innovación y la calidad.

10. Educación, formación e innovación.

La educación, la formación y la innovación son claves para la vertebración metropolitana y para garantizar una metrópoli competitiva, cohesionada y capaz de retener y captar talento.

CONSIDERACIÓN FINAL

La cuestión central que describe el quinto informe de Rethink BCN es la necesidad de pensar la metrópoli no solo como un organismo jerárquico ni como una simple suma de municipios, sino como una red de relaciones, en la que su sentido emerge de la capacidad de relacionar cuestiones como la movilidad, la seguridad, la demografía, la cultura, el turismo, la formación, la innovación o la sanidad, entre muchas otras que se expresan en la sociedad.